

■ Presentación

Este número de *Open Insight* contiene, en la sección *Estudios*, cinco trabajos provenientes de tres países de dos continentes.

De Chile, Pérez-Cotapos y Cornejo analizan la crisis de la psicología moderna, propiciada por los partidarios de su naturalización (es decir, de su alineación a las directrices metodológicas de las Ciencias Naturales) y los defensores de una concepción holística del hombre (cercana a los planteamientos de las Ciencias Humanas). Con ayuda de la filosofía de Edith Stein —en especial, de los conceptos nucleares de “vitalidad” y “vivencia”, elaborados en el contexto de sus estudios sobre la empatía— los autores se decantan por una psicología abierta a la subjetividad humana y superadora de los reduccionismos de las visiones positivistas.

De España, Moreno Fernández examina la crítica que René Girard hace tanto al existencialismo (Sartre, Heidegger) como al llamado “pensamiento de la diferencia” (Derrida, Deleuze), pues, según el autor, lejos de esclarecer cuestión de la alteridad, sus planteamientos contribuyen a su ocultamiento. Para el autor, todos estos planteamientos no han hecho más que perpetuar lo que René Girard denomina la “mentira romántica”. Perez Baquero, por su parte, analiza la relación de los hombres con los “ausentes”, con los que “ya no están” —es decir, los muertos— desde la perspectiva filosófica del pensador Eduardo Nicol, resaltando la originalidad de su planteamiento en confrontación con Heidegger, Lévinas, Patočka y Derrida. Dos preguntas guían su investigación: ¿cómo pensar la presencia de quien ya no existe sin recaer en ficciones metafísicas ni reducir su estatuto a una mera representación subjetiva? y ¿cuál es el modo de ser que define a los que ya no están?

De México, Espinosa Barrios se adentra en los terrenos de la narración literaria para mostrar que no se trata de un simple producto cultural estético, sino un complejo dispositivo que encuentra vías de correspondencia con la arquitectura narrativa de la conciencia, capaz de modular y desarrollar las capacidades humanas de comprensión intersubjetiva. Contra las posturas que advierten del riesgo de

trasladar equivocadamente las categorías literarias aplicadas a personajes ficticios a la vida real de las personas —como las objeciones de Peter Lamarque— el autor sostiene que ciertos principios propios de la narración “diegética” o literaria, en especial, el de la “identidad del personaje” y el de “opacidad”, no distorsionan la comprensión de la subjetividad, sino que permiten iluminar las capacidades intersubjetivas. Por otro lado, González Fernández y Utrilla Merchand presentan las complejidades éticas que plantean el uso de las redes sociales virtuales a los hombres contemporáneos desde el marco de referencia que proporciona Aristóteles, en la lectura actualizada que ofrecen los trabajos del filósofo argentino Alejandro Vigo. En particular, se detienen en el estudio de dos conceptos centrales de la filosofía práctica del Estagirita: *boulesis* (deliberación) y *proaíresis* (decisión deliberada), para establecer los criterios de formación de la individualidad de cada persona que decide relacionarse a través de los vínculos electrónicos con sus semejantes.

En la sección *Hápax Legómena*, publicamos la lección con la que Alain de Libera dio inicio a su cátedra de filosofía medieval en el Collège de France, el 13 de febrero de 1914, y que lleva por título “¿A dónde va la filosofía medieval?”. En ella, el autor propone una tesis muy clara, con la que se distancia de las concepciones habituales heredadas de los ilustrados franceses: la filosofía medieval no es un momento oscuro, triste y aburrido en la historia del pensamiento, sino, por el contrario, un campo vivo de reflexiones (o como dice el autor, en otro momento de la lección, con una imagen poderosa: es energía fósil, no un mero archivo muerto). De Libera sostiene que hacer “historia” de la filosofía medieval implica hacer “filosofía” medieval; se trata, por tanto, de reconstruir activamente los problemas, estructuras argumentativas y marcos conceptuales con los que los textos medievales cobran sentido. O en palabras más simples, que evidencian sus fuentes en el pensamiento contemporáneo (Collingwood y Foucault), consiste en hacer un ejercicio “arqueo”-ológico. La lección es traducida por Quiroz Ávila quien, además, en un estudio aparte, hace una sumaria presentación del método “arqueo”-ológico empleado por de Libera, con ayuda de algunos de sus textos programáticos, como “Le relativisme historique: Théorie des

«Complexes Questions-Réponses» et «traçabilité» y “Archéologie et reconstruction”. En una segunda parte del estudio, expone de manera sintética las partes fundamentales de la lección de Alain de Libera, que ayudan a vislumbrar el rumbo y el futuro de la filosofía medieval.

En la sección *Reseñas*, Martínez Gutiérrez nos aproxima a una serie de ensayos de interpretación —realizados por un grupo de investigación interuniversitario de México denominado *Eupraxía: Seminario de Ética Antigua*— sobre la *Ética Eudemia* de Aristóteles, obra igual de relevante en su producción filosófica, aunque tal vez menos conocida, que la *Ética Nicomáquea*. En una visión panorámica, presenta las once contribuciones de las que consta el libro que las reúne bajo dos puntos de vista que, sin embargo, se superponen: los planteamientos metodológicos seguidos por el Estagirita y los conceptos fundamentales formulados por él y que ahora forman parte de la tradición filosófica.

Roberto Pacheco Montes
Centro de Investigación Social Avanzada
Santiago de Querétaro